

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

DESDE EL BRUTO HASTA LOS MAESTROS
LA TABLA SINÓPTICA

24 de enero de 1951

Al ralentizar su movimiento y al detenerse, el magnetófono acaba de hacernos toda una conferencia. Nos ha mostrado lo que ocurre cuando uno se "ralentiza". Cuando se dicen: "¿Para qué hacer esfuerzos?", condenan a todos los aparatos interiores a que se detengan.

Ayer, en una calle de Sèvres, un gran camión estaba detenido y todo un grupo de personas intentaba en vano echarlo a andar. El chofer nos llamó para que le diéramos un poco de gasolina. Pero, pensando en la parábola del Evangelio, juzgamos que las vírgenes sabias no deben dar su aceite a las vírgenes necias, especialmente simbolizadas por un enorme camión. Sin embargo, ofrecimos echar una mano modificando un poco la posición del camión y la de las personas, y así conseguimos que se pusiera en marcha al tomar un poco de impulso gracias a la pendiente de la calle. Si uno lentifica los movimientos y bloquea sus células, dentro de poco se vuelve imposible hacerlas volver a arrancar. Es necesario entonces darles un nuevo impulso. Al coger el impulso los aparatos se ponen a funcionar y ya no se puede detenerlos. Si la ley de la inercia los tiene inmovilizados allí en donde están, hay otra fuerza que quiere que todo esté en movimiento.

Ese aparato nos dice otra cosa todavía, esta: "Tengo la posibilidad de borrar lo que está escrito en mi cinta. Diles a los hermanos y a las hermanas que ellos pueden hacer como yo". Sí, ustedes deben encontrar el secreto para borrar de su subconsciencia todo lo negativo que ha sido inscrito. Háganlo, eso será maravilloso. Es así como Dios borrará un día en los seres todas sus transgresiones. Ya ven que este aparato es capaz de borrar. Y ustedes, ¿pueden borrar un recuerdo o un hábito?

Quiero hablarles aun hoy de la tabla sinóptica que les he dado (conferencias 501 & 503), con el propósito de mostrarles que toda la vida se

refleja en las treinta palabras que contiene. Como todas las leyes se reconocen en ella, se vuelven a encontrar, y además ésta representa a todas las regiones en donde se sitúan los problemas que ustedes tienen, pueden descubrir soluciones. Hay problemas y problemas. Yo quisiera entonces añadirle detalles a la tabla, aclararla, completarla y enriquecerla. Las treinta palabras de la tabla son como treinta puertas del conocimiento. Ella contiene toda la jerarquía humana, que comienza abajo con los hombres embrutecidos, aquellos que solo piensan en el dinero, en el alimento y en el disfrute. Ellos se ubican en la línea inferior, la de la salud, el trabajo y el dinero. Son los seres más ordinarios, los brutos, los hombres-animales que no tienen consciencia alguna de sus actos, que solo piensan en su vientre y solo pueden romper piedras.

*Conf. No. 501, del 17.12.50: El fundamento de la Enseñanza

*Conf. No. 503, del 31.12.50: El Alma y el Espíritu – La tabla sinóptica.

En la segunda línea de la tabla, la de la voluntad, de la fuerza y de los ejercicios, podemos ubicar a los seres corrientes que ya han salido del estado primitivo de la brutalidad, de la bestialidad, así como de todos los problemas que los afectan.

En la línea del corazón, de la felicidad, de los sentimientos, del amor y de los cantos, se encuentran otros problemas, aquellos que preocupan a los seres de talento, a los artistas, a los músicos, a los pintores.

La cuarta categoría es la de los seres que piensan, meditan, estudian, son los genios.

Más alto, en la línea del alma, de la inmensidad, del infinito, se encuentran los seres que se alimentan de altruismo, de impersonalidad, de sacrificio, que se abandonan a la adoración y a la contemplación y obtienen estados de éxtasis. Es el camino que siguen los santos.

La última línea es la del espíritu, de la inmortalidad, de la libertad, de la verdad, las cuales se obtienen a través de la identificación con Dios, a través de la unión con Dios. Es el camino de los Grandes Maestros.

Aquí tienen todas las categorías de humanos, desde el bruto que solo piensa en satisfacer su vientre hasta el Maestro más grande que solo piensa en ser libre con el fin de trabajar para los demás. Esta tabla resume todos los problemas, los sitúa y los resuelve. Es inútil perder toda una existencia buscando respuestas en otro sitio.

Se puede ampliar el tema. El hombre se encuentra en alguna parte en un árbol gigantesco, el árbol cósmico. Al ver con qué medios trabaja descubrirá en qué parte se encuentra. Existe un árbol cósmico, el árbol de la vida, que extiende sus ramas en el mundo entero. Los brutos están en las raíces de este árbol en donde no hacen otra cosa que extraer la energía con el propósito de que suba hacia los hombres corrientes en el tronco. Esta savia se va a las hojas, es decir los hombres de talento, después a las flores, los genios. Los frutos que producen estas flores son los santos, mientras que los Grandes Maestros son las semillas que están circundadas por el fruto. Sin semilla un fruto no puede hacer nada. Se sabe que sin las hojas el árbol no podría respirar; ellas tienen un rol purificador. Así sucede con los artistas, pintores, músicos, escultores, escritores. Son seres necesarios para la vida de toda la humanidad. Los santos son frutos deliciosos que maduran bajo los rayos del sol. Los Maestros abren el camino.

Agreguen esto: los brutos viven en la inconsciencia, los hombres corrientes en la subconsciencia; actúan, hacen movimientos, pero sin saber su significado, su por qué ni su cómo. Los hombres de talento tienen consciencia de alguna cosa que se desarrolla y se realiza en ellos, que al actuar crecen, pero no se encuentran todavía en la consciencia de sí, mientras que los genios tienen la consciencia de sí mismos. En cuanto a los santos, ellos están en la superconsciencia. Solo un Maestro vive en la Alta Superconsciencia. Los Maestros son iluminados.

Así pues, podemos agregar a la tabla sinóptica esta jerarquía:

Los brutos – raíces - inconsciencia

Los hombres corrientes – tronco y ramas – subconsciencia.

Los hombres de talento – hojas - consciencia

Los genios – flores – consciencia de sí.

Los santos – frutos – superconsciencia.

Los Maestros – semillas – alta superconsciencia.

La tabla sinóptica puede leerse de varias formas: de izquierda a derecha, de derecha a izquierda; de arriba a abajo, de abajo a arriba. Nos permite entonces ampliar nuestra comprensión.

Un ejemplo: tomemos el caso de la salud y leamos la columna subiendo. Tener la salud da un sentimiento de poder, que aumenta la felicidad, y ella se transforma en luz, en conocimiento. Se comienza a conocer... ¿entonces? Esta fuerza, este poder, esta felicidad; luego este conocimiento pasa a ser sensación de espacio, es decir que se amplía, se ve

un horizonte más vasto, se puede desplazar. Finalmente se sacrifica, se ofrece alguna cosa a los otros. Este sacrificio se transforma a su vez en consciencia de inmortalidad. Ustedes tocan la cima de la divinidad.

Otra columna, la del alimento: los alimentos les dan la fuerza, y por ende se intensifican los sentimientos y los pensamientos. Su riqueza los lleva al altruismo que los hace conocer la libertad.

Para leer la tabla de derecha a izquierda, comencemos abajo: el trabajo les proporciona dinero que les permite conseguir alimentos gracias a los que tienen la salud del cuerpo físico. O bien la contemplación y la adoración los conducen al éxtasis, se sienten tan ricos que dan, se despojan por los demás, sabiendo que se mantendrán ricos a pesar de todo, mientras que en otro estado tendrían miedo de que les falte alguna cosa, tener hambre, ser aplastados y explotados por los demás. Cuando conocen los éxtasis ya no tienen miedo de ser dejados de lado, comienzan a vivir en la impersonalidad. El éxtasis es como el oro en el banco. Ricos, caminan con la cabeza en alto con seguridad. Pero si están en quiebra su marcha cambia. Aquel que tiene éxtasis puede tener ese desinterés que se llama altruismo, que les descubre el espacio ilimitado, el infinito. Pero para conocer el éxtasis, el alma, pese a toda su riqueza, pese a que es hija de Dios, debe trabajar. Su trabajo es adorar al Creador cada día o bien adorar y contemplar un ser sublime. De su arrebatamiento, de su admiración, saldrá todo el resto.

Les dejo la tarea de leer y estudiar esta tabla cada vez más. Tendrán otras revelaciones, aclaraciones, porque todas las palabras están ubicadas en casillas bien precisas, en su lugar exacto. Son llaves con las que podrán abrir diversas casillas del universo. Son contraseñas. Utilícenlas, actuarán como cerillas. Froten una vez, dos veces, una y otra vez, y surgirá la llama. Gracias a este fuego animarán y abrazarán al mundo. Ustedes no se han servido todavía de la repetición de las palabras. Quiero darles un método.

Tomen la palabra "amor" o la palabra "eternidad". Sumérjanse en un silencio absoluto y pronuncien la palabra elegida. Si el menor ruido viene a perturbar el silencio, no comprenderán el sentido profundo de la palabra. Cada palabra demanda condiciones. Las palabras "conocimiento" o "libertad" abrirán en ustedes caminos para ciertas corrientes del universo y descubrirán en ustedes mismos los reservorios de esas energías, puesto que existen en nuestro cerebro centros mágicos que se conocían en el pasado, pero que se olvidan e ignoran hoy en día. Cuando están incómodos, se

rascan la cabeza a izquierda o a derecha, pero hacen el gesto inconscientemente. Si supieran en dónde tocar su cabeza, podrían encontrar la solución a ciertos estados. ¿Y entonces? Esto es lo que ocurre: a través de las vibraciones que crean, las palabras repetidas abren una fuente, alcanzan el centro correspondiente, y uno está feliz toda la jornada porque ha repetido "amor, amor..." o "eternidad, eternidad...". Para utilizar la palabra "eternidad", es necesario estar en un bosque o en una gruta, o en una habitación absolutamente silenciosa. Al pronunciarla y repetirla, uno siente impresiones inefables, es inundado por una paz maravillosa e indescriptible.

La palabra "amor" es conocida por todos, es repetida constantemente, es desprestigiada porque siempre se toma en su sentido más bajo, en un nivel en donde uno no debe dilatarse tanto, por temor a vilipendiar y consumir las energías interiores. Cuando sientan un pequeño calor, ¡corten el contacto! Alguien dijo en la radio que el amor es una enfermedad, una debilidad, e incluso un microbio y que en realidad solo Molière había comprendido que el amor era un maestro. No hablamos de ese amor. No, uno debe comprender el amor como fuerza, arrebató, impulso, como principio.

Yo insisto: no dejen de lado la tabla sinóptica, utilícenla cotidianamente para su trabajo como un instrumento, una herramienta preciosa. Su lectura vuelve a poner nuestras ideas en su lugar tumbando todas las inverosímiles teorías materialistas que pretenden ser lógicas. Destruye los argumentos del ateísmo y todas las ideas preconcebidas. Demuestra la razón de ser de todas las prácticas religiosas y espirituales.

Aquellos que no comprenden la utilidad y la necesidad de los ejercicios, de la meditación, de la música, cortan la rama sobre la que están sentados. Podrán, en lo sucesivo, mostrarles su ausencia de lógica, y si reflexionan, verán que están equivocados. De lo contrario, es que carecen de buena voluntad. Ustedes tienen aquí un medio de mostrar a los perezosos, a los materialistas y a los fanáticos lo que son en realidad. El hombre no es solo un cuerpo, una voluntad, un corazón y una inteligencia, sino que también es un alma y un espíritu. Nosotros deseamos un desarrollo pleno, total. Los hombres dejan morir su espíritu porque no lo alimentan. Dejan perecer sus almas. Aquellos que sinceramente quieren ser lógicos, inteligentes, abiertos, deben aceptar esta tabla. Si no, marcan con una cruz su buena fe y su evolución. O bien son hipócritas, santurriones, o bien son brutos todavía.

Esta tabla les permitirá de ahora en adelante poner entre la espada y la pared a aquellos que se mofaban de ustedes. Les hablarán de las raíces, de las hojas, de las flores y les preguntarán: "¿Se quieren mantener en las raíces?" En lo sucesivo los ignorantes ya no deben tener razón. Podemos demostrarles que no están en los frutos del árbol. ¡Tantos sabios creen haber llegado a la cima de los conocimientos! Haría falta poder hablar en Sorbonne para mostrar a los poetas, a los filósofos, a los profesores que no han hecho más que alcanzar un pequeño fragmento del universo, en alguna parte, y que están lejos de poseer todo el conocimiento. ¡La parte que los ocupa es microscópica! Dios, ¿qué hacen con Él? Lo olvidan.

Esta tabla sinóptica debe alegrarles. Al conversar con un amigo, saquen de su bolsillo la tabla y explíquenle que ella revela en dónde están las personas. Podrán probarle a su interlocutor que debe regresar al jardín infantil. Sigue cursos en la Universidad, pero tiene necesidad del jardín infantil. Estudien esas palabras, trabajen durante años y ascenderán a una escuela superior. No tomen todo eso como fruslería porque se ocupan de cosas serias, por ejemplo, de la política o bien de la lucha contra la guerra. ¿De qué sirve ocuparse de la paz exterior cuando la guerra se ha instalado en el fondo del hombre?

Inscriban esta tabla en el interior de sí mismos. Pondrá todas las cosas en su lugar. Todo se volverá justo, preciso, ordenado, organizado exactamente. Es un medio de restablecerlo todo en ustedes. Trabajen con estas palabras que son tan bellas: salud, poder, felicidad, conocimiento, deléitense, manténganlas en sus cabezas y ningún problema será insoluble. Sabrán qué decir a las personas que se pelean, por ejemplo. Si les dicen que es malo para su salud, no creo que los escuchen. Las palabras felicidad o sabiduría tampoco los detendrán. Pero si dicen "dinero", inmediatamente aguzarán el oído. Si no, encuentren otra palabra que los alcance. Pueden producirse muchas cosas muy divertidas. Hagan experiencias, ya lo verán.

Las palabras pueden curar, pueden reanimar a alguien desvanecido si son bien pronunciadas. Las palabras son mágicas. Las que les doy en esta tabla serán su nuevo breviario. Si se unen a ellas cogerán poder y actuarán en ustedes. Si se mantienen sin efectos es que no las han inscrito verdaderamente en ustedes y no las han puesto a trabajar para verificarlas. No dejen jamás esta tabla de lado. Puede mejorar su estado si ustedes no se sienten bien. Utilicen las claves que les doy. Los resultados dependen de ustedes.

Voy a repetir la historia del sultán que había escuchado hablar de un sable famoso que había ganado veintidós batallas. Entonces quiso verlo. Se lo trajeron y descubrió, totalmente decepcionado, que ese sable era como todos los otros. Ni su forma, ni el metal, nada era excepcional, así que lo devolvió al soldado que se había distinguido gracias a él. El soldado, al enterarse de los comentarios que había realizado el sultán, respondió sonriendo, noblemente, como héroe: "Por supuesto que ese sable no tiene nada de extraordinario. ¿El sultán no ha comprendido que no es el sable el que gana las batallas sino quien lo manipula?" Ese héroe se llamaba, creo, Scaligère y el sultán Mahomed 11. Así como ese guerrero, ustedes pueden tener el mejor de los sables y no ganar las batallas, porque no lo manipulan bien. La tabla sinóptica, si la dejan de lado, no les servirá de nada. Las veintidós batallas se encuentran en las veintidós cartas del Tarot. Los enemigos por vencer son la oscuridad, la pereza, la crueldad, la sensualidad, los celos, el orgullo, etc. ¡En realidad hay mil cosas a vencer en lugar de veintidós!

Manipulen su tabla todos los días. Este sable puede abatir a los peores enemigos. La victoria depende de ustedes. Vuelvan a leerla cada mañana, sin pensar en nada más, busquen sentir cuál es la palabra que mejor les corresponde, y deténganse en ella. Esa palabra abrirá un centro en ustedes y ciertas corrientes circularán en sus consciencias. Al día siguiente la misma palabra no producirá el mismo efecto. Entonces elijan otra que les parezca más cercana, más cálida, más agradable y más viva. Así van a recorrer poco a poco todas las regiones y estarán felices. Ciertos discípulos se obstinan en meditar días enteros en un mismo tema y, a través de ese método, llegan a crispar y atascar sus cerebros. Irritan y estropean su sistema nervioso. Numerosos ocultistas, sirviéndose de una voluntad obstinada, se enferman debido a una práctica exagerada de sus ejercicios. Así pues, no está recomendado detenerse todos los días en la misma palabra.

Supongamos que están de vacaciones en la montaña. Por la noche, tendidos en la tierra, observan las estrellas. El silencio y la pureza los envuelven. Pronto verán su atención y su interés recaer sobre una región determinada del cielo, y no una cualquiera. Sienten como si ese lugar les enviara fuerzas y ustedes las reciben. Otra noche, se sienten mejor armonizados para captar las corrientes de otra estrella, de otra constelación. Tales ejercicios pueden hacerles comprender muchas cosas.

Una estrella aporta la salud, otra la paz o la felicidad. Así como las

estrellas, las palabras de la tabla tienen, detrás de ellas, a entidades bien determinadas. Para alcanzar alguna de ellas, la del éxtasis, por ejemplo, no deben pensar en la fuerza. Las entidades de la fuerza no están unidas al éxtasis. Al pronunciar las palabras "luz" o "sabiduría", entran en contacto con entidades diferentes unidas a ciertos arcángeles que se corresponden con esas regiones. Pueden limpiarse, alimentarse, instruirse, reforzarse, mejorarse o apaciguarse uniéndose a las entidades que se corresponden con esos estados. Esta tabla es un resumen, pero no será nada si no la comprenden y si no la utilizan. Es un aparato que ha venido del cielo, ¡es la última palabra de la técnica! Es suficiente con tocar su teclado para escribir cartas maravillosas, con la condición de haber, antes que nada, conectado el aparato a la corriente. Para tener resultados, es necesario tener fe y confianza en ella, es necesario amarla. Su fe y su amor encienden el aparato. Sin fe, sin amor, sin esperanza, no vale la pena intentarlo; no los ayudará porque no estará conectada. Mis queridos hermanos y hermanas, aquí tienen una gran verdad. Los medios producen efectos según la consideración que ustedes les conceden. Para que puedan actuar, es necesario que los conecten. Conectados se vuelven vivos, funcionan.

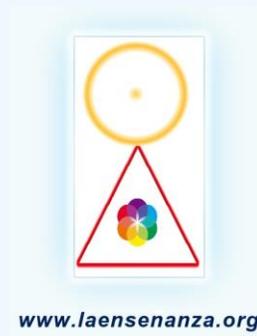
Tendrán necesidad de esta tabla en todas las circunstancias de su vida. Necesitan de las palabras felicidad, luz, amor, conocimiento, espacio, inmortalidad. Día y noche no piden más que eso. No pidan ninguna otra cosa. No hay nada más allá. Por tanto, lo mejor es tomar esas casillas en consideración y trabajar con ellas durante toda su vida. Es necesario saber cambiar de palabra. Ustedes han estudiado, hagan música. Han cantado, vayan a comer. Han comido, vayan a trabajar. Y así sucesivamente. No pueden escapar a esas fases diferentes. Es un ciclo eterno, es el único, siendo honestos. Representa la quintaesencia de todo lo que nuestro ser desea.

He insistido mucho en la importancia de esta tabla. Solo al servirse de ella ustedes descubrirán que es rica en posibilidades, que les permite viajar por todas las regiones, que les abre todas las direcciones. Están desanimados, agotados, indispuestos o se sienten abandonados; tomen la tabla y obsérvenla, sin pensar. Sentirán que el ser querido no está lejos, que no puede haberse ido, porque para el alma no existen límites ni distancias. Pueden encontrar su alma. Ese ser está en ustedes, puesto que su evocación los maravilla. Vean, ¡eso ya amplía su comprensión! Si han perdido dinero, constatan que poseen otra riqueza que vale más, tienen la salud, y la tabla les dice también que pueden obtener otros billetes de banco al trabajar. En ese momento recuperan la sonrisa y se ponen a cantar.

Podría darles ejemplos durante tres días y tres noches, pero deben buscarlos por sí mismos. Sea lo que sea lo que suceda, tomen la tabla y encontrarán lo que es necesario hacer. Creen que todo está perdido, la tabla les proclama que eso no es verdad. ¿Alguien los ha insultado, ensuciado? Es que se quedan en un pequeño pantano; amplíen el campo de visión, vuélvanse un océano, digan: "Yo soy un océano", repítanlo y serán lavados.

La respuesta a todas las situaciones está ahí. Volveremos a tocar este tema otro día.

* * *



Dorado	Violeta	Amarillo	Verde	Rojo			
Principio	Ideal	Alimento	Pago	Actividad	Estado de conciencia	Árbol	Grado evolución
Espíritu	Tiempo Eternidad Inmortalidad	Libertad	Verdad	Identificación	Alta superconciencia	Semillas	Grandes Maestros
Alma	Espacio Inmensidad Infinito	Impersonalidad Altruismo	Fusión Dilatación Éxtasis	Contemplación Adoración Oración	Superconciencia	Frutos	Santos
Intelecto	Conocimiento Saber Luz	Pensamiento	Sabiduría	Meditación Estudio Profundización	Consciencia de sí	Flores	Genios
Corazón	Alegría Felicidad Calor	Sentimiento	Amor	Música Canto Poesía Armonía	Consciencia	Hojas	Hombres de talento
Voluntad	Dominación Poder Movimiento	Fuerza	Gesto Soplo	Respiración Ejercicios Danza Pneumática	Subconsciencia	Tronco Ramas	Hombres corrientes
Cuerpo físico	Vigor Salud Vida	Alimento	Dinero	Actividad Dinamismo Trabajo	Inconsciencia	Raíces	Brutos